

APERTURA DE LA CONFERENCIA REGIONAL N.37 DE LA FAO PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

Quito, marzo 30 / 2022



Señor doctor Alfredo Borrero Vega, vicepresidente constitucional de la república; señor doctor QU Dongyu, director general de Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO); señor Ariel Henry, primer ministro de Haití, quien nos acompaña de manera virtual; señor Juan Carlos Holguín, ministro de Relaciones Exteriores y Movilidad Humana; señor ingeniero Pedro Álava, ministro de Agricultura y Ganadería; señor Julio Berdegué, representante regional de la FAO; señor Hans Hoogeveen, presidente independiente del Consejo de la FAO; señoras y señores representantes de los 33 gobiernos de América Latina y El Caribe; señoras y señores autoridades del gobierno nacional; señoras y señores miembros del cuerpo

diplomático y organismos internacionales adjudicados ante el gobierno del Ecuador; señoras y señores representantes del sector privado y de la sociedad civil; estimados amigos de los medios de comunicación; amigos todos:

Un saludo muy especial para el director general de la FAO, QU-Dongyu y a todos, bienvenidos al Ecuador.

Estimados amigos:

Ecuador vuelve a ser sede de este importante encuentro luego de 73 años, lo cual nos alegra mucho y reafirma nuestro compromiso para que el mundo alcance una producción alimentaria de calidad y sostenible en el tiempo.

Esta conferencia es un foro extremadamente importante para debatir sobre los retos y las prioridades relacionadas con la alimentación y la agricultura. Pero también es una oportunidad para que podamos coordinar juntos la protección de los recursos alimentarios, del capital social y la economía que dependen de la producción del agro. En esta época, en que casi hemos vencido a la pandemia, todos debemos trabajar para optimizar los recursos alimentarios que requieren nuestros países y millones de habitantes.

Un informe de la ONU, publicado en diciembre pasado, señala que el hambre en América Latina y El Caribe aumentó en casi 14 millones de personas en el 2021, alcanzando un total de 60 millones de habitantes.

Pero en contraste con esa alarmante cifra, una investigación también de la ONU, indica que cada año se desperdician en el mundo 931 millones de toneladas de alimentos.

¡Algo, sin duda alguna, estamos haciendo mal!

Por un lado, millones de seres humanos pasan hambre; y por otro, millones de toneladas de alimentos van a la basura. Son problemas gravísimos que el mundo debe atender con urgencia.

Afortunadamente, no todo es negativo. Durante la pandemia las economías del mundo quedaron muy golpeadas, sobre todo en nuestra región. Pero ningún país de esta parte del mundo detuvo su producción, garantizando así el abastecimiento local y asegurando algunas exportaciones.

Estimados amigos:

Desde el inicio de mi gobierno desarrollamos un ambicioso plan de vacunación, cuyo éxito –inclusive reconocido por el mundo– nos ha permitido reactivar con rapidez la economía. Esa medida sanitaria y otras acciones bien planificadas, han hecho que el Ecuador prácticamente haya vuelto a la normalidad, y ahora tengamos un aforo completo en la mayoría de actividades presenciales.

Para enfrentar la pérdida de empleo provocada por la pandemia, diseñamos un programa de créditos de hasta 5 mil dólares, al 1% de

interés y a 30 años plazo, dirigido para los emprendedores, en especial la familia agrícola del Ecuador, donde predomina la mujer como jefe del hogar.

Hemos asignado por ahora mil millones de dólares a este programa de créditos, el más barato del mundo. Y gracias a esto, miles de ecuatorianos han emprendido en un pequeño negocio, que hoy les permite sostener a sus familias. Empezamos justamente con el sector agrícola, para potenciar la producción del campo y generar más empleo rural.

Asimismo, consideramos que la producción y la seguridad alimentaria son determinantes en nuestro objetivo de luchar en contra de la desnutrición crónica infantil, tal como lo estamos haciendo desde el primer día de gobierno.

El lema de nuestro gobierno es “Más Ecuador en el mundo y más mundo en el Ecuador”. Eso significa abrir nuevos mercados, diversificar la oferta agrícola y colocar nuestros productos en los cinco continentes.

El Ecuador no solo es camarón, atún, banano, cacao y flores. Tenemos otros productos que están empezando a ser conocidos y muy apreciados afuera de nuestras fronteras, como por ejemplo la pitahaya, el aguacate, el cáñamo, frutas tropicales y muchos más.

Queremos producir y exportar más, porque eso se traduce en más empleo para miles de campesinos y bienestar para sus familias.

Igualmente, como país bananero, somos conscientes de que es necesario articular con los países productores el desarrollo genético, con el objetivo de resistir al Fusarium R4T. En el Ecuador estamos prevenidos ante ese hongo, y hemos podido protegernos con mucho éxito gracias al trabajo eficaz de nuestro Ministerio de Agricultura.

Y por supuesto, no olvidemos que debemos buscar respuestas que contrarresten al cambio climático que sufre el planeta, lo cual perjudica directamente al suelo agrícola.

Distinguidos asistentes:

Este importante encuentro coincide con un momento crítico para la humanidad, relacionado al conflicto entre Rusia y Ucrania. Y todos sabemos que las guerras son una de las principales causas del hambre y la inseguridad alimentaria en el planeta. Por todo aquello, espero que al terminar esta edición 37 de la conferencia regional de la FAO, podamos promover las acciones necesarias para los sectores más desfavorecidos.

Nuestro trabajo siempre estará ligado a la Agenda 20-30 para el desarrollo sostenible, que busca poner fin al hambre, lograr la seguridad alimentaria, mejorar la nutrición y promover la agricultura sostenible, sin dejar a nadie atrás.

Estimados amigos, permítanme terminar mi intervención con una breve historia:

El 5 de agosto de 1949 ocurrió el terremoto de Ambato, una ciudad de la sierra central del Ecuador, que dejó más de 6 mil muertos y alrededor de 10 mil personas sin hogar. Cinco semanas después de esa tragedia, en un país que aún lloraba sus muertos, tuvo lugar la primera conferencia de la FAO en el Ecuador, presidido entonces por Galo Plaza Lasso, quien tiempo después también fue secretario general de la OEA.

Él fue un hombre que amó el campo y la agricultura. Siempre soñó con un país eminentemente agrícola, productivo y próspero, exactamente como lo soñamos nosotros. Y él fue de los primeros en hablar sobre la seguridad alimentaria y de su importancia para el planeta. Pero, además, entregó tierras a los campesinos que por siglos habían dependido de un sistema de trabajo semifeudal. Así, Galo Plaza Lasso se adelantó en el tiempo a una reforma agraria que ocurriría muchos años después.

Concluyo con unas palabras que Galo Plaza Lasso las pronunció hace 73 años, en una conferencia como ésta:

“A nuestra América, continente y granero del futuro, con sus grandes recursos naturales no explotados, tócale cada día un papel más importante en la producción agrícola. América debe tener conciencia de sus destinos y de su responsabilidad. Y si mañana vamos a lograr

mejores condiciones de vida para nuestros desposeídos, paso indispensable será buscar mejor nivel de nutrición para las mayorías”.

Queridos visitantes, expertos y autoridades locales, les deseo todo el éxito en esta trigésimo séptima Conferencia Regional de la FAO para América Latina y El Caribe.

Sus aportes son de fundamental importancia para mitigar el hambre en el mundo, por lo cual millones de habitantes les agradecerán. Tal como lo hace ahora el gobierno del Ecuador.

Muchas gracias y que Dios les bendiga a todos ustedes. Un abrazo.

GUILLERMO LASSO MENDOZA

Presidente Constitucional de la República del Ecuador